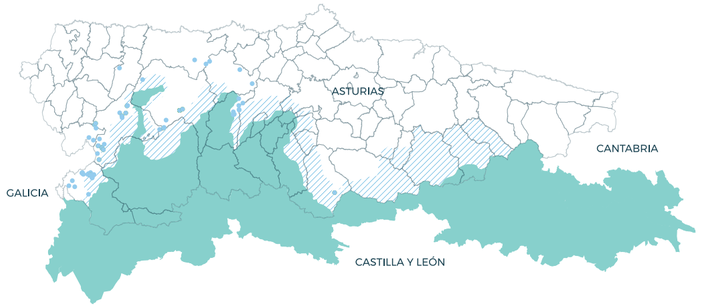
Fotografía de P. Vázquez

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL OSO PARDO EN LA CORDILLERA CANTÁBRICA



ÁREA DE DISTRIBUCIÓN ACTUAL

CITAS FUERA DEL ÁREA DISTRIBUCIÓN HASTA 2015

ÁREA DE DISTRIBUCIÓN POTENCIAL
PRESENCIA DE EJEMPLARES DE FORMA OCASIONAL, PUDIENDO OBSERVARSE PUNTUALMENTE INCLUSO FUERA DE ÉL

GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

FUNDACIÓN OSO DE ASTURIAS

FUNDACIÓN OSO PARDO

CON LA COLABORACIÓN DE

fundación edp

Conviviendo con osos

El oso pardo
en el siglo XXI

Sin ninguna duda, el oso pardo es la especie emblemática, el tesoro natural, el ser vivo más representativo de la cordillera Cantábrica en general y de Asturias en particular.

A punto de extinguirse con el siglo XX, las actuaciones de las administraciones y de los agentes sociales unido al compromiso de los vecinos de las comarcas implicadas, han conseguido que hoy estemos ante un futuro esperanzador para nuestros osos que, a su vez, son el indicador más valioso de nuestra naturaleza.

A un apreciable incremento de su población se une ahora un mayor interés por conocer los lugares donde habita y avistarlos en libertad; estamos en los albores de un incipiente turismo de observación de fauna que tiene, precisamente en esta especie, su principal objetivo.

Perseguidos durante milenios, los osos pardos tienden a huir de la presencia humana ya que con sus agudos sentidos, olfato y oído sobre todo, detectan rápidamente cualquier incidencia, lo que unido a su comportamiento crepuscular y nocturno, hace que los encuentros con las personas sean casi inexistentes.

Pero el oso pardo es un animal muy fuerte que en circunstancias extremas puede llegar a ser peligroso. Esta publicación persigue asesorar a quienes busquen observarlos, a través de unas pautas de comportamiento que minimicen cualquier riesgo por escaso que este sea.

Consejos a seguir
en las zonas oseras

La observación del oso pardo en su medio natural constituye una experiencia inolvidable. Pero siempre es necesario seguir unas normas elementales que minimicen los riesgos de encuentros innecesarios.

01

Siempre que estemos en una zona protegida cuyo régimen de usos esté regulado, hay que respetar la señalización y recorrer solamente las zonas autorizadas. Es ilegal, además de peligroso, acercarse a los osos para su observación y fotografía.

02

Hay que utilizar los caminos principales, haciéndose notar y sin entrar nunca en los senderos marcados por la fauna; en caso de detectar huellas de oso no hay que seguirlas nunca, sino todo lo contrario, pues podríamos llegar a su encame. Los paseos han de realizarse siempre de día.

03

Para observar osos en libertad, siempre es aconsejable solicitar los servicios de las empresas especializadas y autorizadas a ese efecto, pues sus profesionales conocen los mejores lugares para ello y las pautas de comportamiento a seguir.

04

Siempre es mejor acudir en grupo y asesorarse sobre los lugares por donde deambulan los osos para evitar encuentros indeseables; hoy día los aparatos ópticos permiten observaciones a distancia en que la presencia humana no interfiere con los animales.

05

Nunca hay que dejar restos de comida ni basuras en el monte, ya que los osos pueden relacionar la presencia humana con zonas de alimentación.

06

Si se pasea con perros es necesario llevarlos atados, ya que en caso contrario, si se encuentran con un oso, tenderán a buscar refugio junto a sus dueños, y atraerán al animal hacia ellos.

Qué hacer
ante un oso...

Lo importante es mantener la calma, analizar la situación y obrar en consecuencia.

Cuando el oso no ha detectado a las personas, lo mejor es retirarse con tranquilidad, sin ruidos ni voces que le puedan alertar.

Si el oso detecta a las personas hay que hacerse notar, hablando alto y con seguridad, sin aspavientos, ni dirigirse hacia él. Si le facilitamos vías de escape, huirá.

Cuando se trate de una osa con crías, es posible que emita gruñidos intimidatorios, hay que dejar espacio para que las reúna y huya.

Si se trata de un osezno "abandonado", nunca se debe intentar atraparlo. Es posible que la madre no está lejos y entonces acuda a defenderlo.

Cuando un oso se alza sobre las patas traseras lo hace para detectar mejor a las personas, en ningún caso debe considerarse una amenaza.

Si un oso se está alimentándo en una carroña, subido a un frutal, comiendo en una colmena u hormiguero, etc. hay que alejarse cuanto antes, ya que puede reaccionar de forma agresiva con la intención de defender su comida.

Cuando los osos caminan por una carretera o una pista transitable, hay que reducir la velocidad y encender luces de emergencia para que el animal entre con tranquilidad al monte. Perseguirlo para tomar fotografías o vídeos puede provocar un accidente grave con vehículos que circulen en sentido contrario.

En una cacería, si el oso acude al puesto de un participante, este debe hablarle con firmeza; y nunca disparar al aire, ya que el animal podría sentirse amenazado y obrar en consecuencia.

112 ASTURIAS **A través del 112 se canalizan las posibles situaciones anómalas. ¡Colabora con nosotros!**